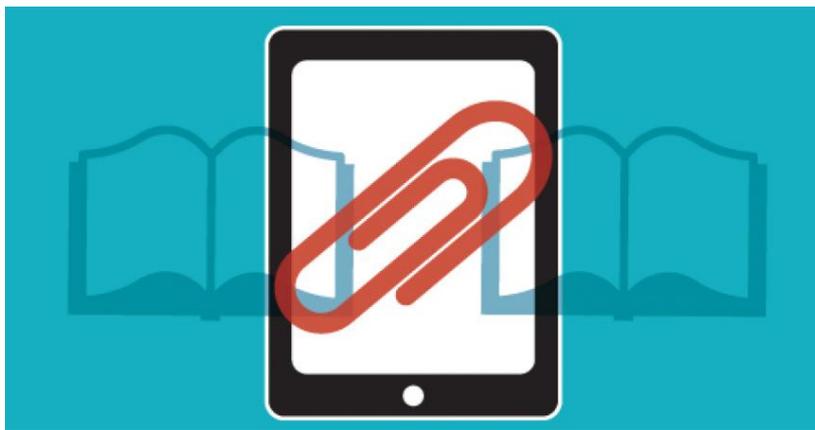


## Actividades para fomentar al aprendizaje cooperativo

---

La capacidad de aprender unos de otros y establecer relaciones interpersonales es muy importante para el desarrollo personal y profesional de los estudiantes. Generalmente, cuando diseñamos actividades de trabajo en equipo para nuestras clases, los alumnos terminan dividiendo inequitativamente el trabajo a realizar, reúnen lo realizado individualmente, y entregan. El problema aquí es que el aprendizaje se fragmenta. ¿Cómo podemos fomentar un aprendizaje realmente cooperativo en nuestras clases? A continuación le presentamos una serie de principios y estrategias para lograrlo.



El aprendizaje cooperativo se refiere al empleo didáctico de grupos pequeños, en los que los alumnos trabajan para maximizar su aprendizaje y el de los demás. Esto se logra mediante equipos estructurados y con roles bien definidos, orientados a resolver una tarea específica a través de la colaboración.

Para fomentar un aprendizaje cooperativo, es importante que el docente, planee y diseñe las actividades de forma que los estudiantes perciban que requieren el esfuerzo coordinado de todos y cada uno de los miembros del equipo para completar la tarea con éxito. Los primeros pasos básicos para la planeación de estrategias de aprendizaje cooperativo son: identificar la meta de aprendizaje, integrar los equipos (se sugiere equipos de no más de 6 personas y heterogéneos) y definir los roles de los integrantes del equipo.

A continuación se presentan una serie de estrategias que favorecen el aprendizaje cooperativo:

1. El rompecabezas o puzzle de Eliot Aronson y colaboradores:

Se forman equipos de seis estudiantes, que trabajan con un material académico que ha sido dividido en tantas secciones como miembros del grupo, de manera que cada uno se encargue de estudiar su parte. Posteriormente los miembros de los equipos que han estudiado el mismo material se reúnen en “grupos de expertos” para discutir sus secciones, y después regresan a su grupo original para compartir y enseñar su sección respectiva a sus compañeros.

2. Controversia académica de David y Roger Johnson:

La controversia académica permite emplear el conflicto intelectual para promover la calidad del pensamiento crítico, la toma de decisiones y la solución de problemas. También permite fortalecer las relaciones interpersonales y la toma de postura orientada al bien común. Los estudiantes requieren investigar y definir una postura sustentada en evidencia y argumentos, refutar posiciones opuestas, revertir perspectivas y crear una síntesis orientada al consenso.

3. Investigación en grupo:

Consiste en un plan de organización general de la clase, en la que los estudiantes trabajan en grupos pequeños (dos a seis integrantes), donde utilizan herramientas como la investigación cooperativa, discusiones grupales, planificación de proyectos. Después de elegir temas de una unidad que debe ser estudiada por toda la clase, cada grupo convierte esos temas en tareas

individuales y lleva a cabo las actividades necesarias para preparar el informe grupal, en el que cada grupo comunica a la clase sus hallazgos.

#### 4. Co-op co-op de Spencer Kagan y colaboradores:

Esta estrategia permite a los estudiantes explorar con profundidad temas de su interés y aumenta de manera notable la motivación de los estudiantes. Incluye los siguientes pasos:

1. Diseño de experiencias iniciales y discusiones en clase para estimular la creatividad.
2. Conformación de grupos heterogéneos
3. Selección el tema de interés para los participantes.
4. Selección de subtemas a investigar o desarrollar (similar a la estrategia de rompecabezas).
5. Presentación de subtemas en rondas de alumnos en el interior del equipo.
6. Preparación de las presentaciones de los equipos en plenaria.
7. Evaluación por parte de los compañeros del equipo, de la clase y del profesor.